En una amena reunión familiar a lo lejos se escucha un llanto agudo que rompe el silencio, un niño de entre 2 y 3 años en el suelo sin querer levantarse le grita a su mamá que no quiere estar en ese lugar… El llanto persiste, las personas que se encuentran en la reunión empiezan a sentirse incómodos. No dicen pero piensan muchas cosas.

Quizás se siente bastante identificado con la narración anterior, es posible que lo vivió o lo está viviendo, el berrinche no reconoce raza, posición económica, y en ocasiones edad.

Parecerá que su hijo no ha sido educado de la forma adecuada, y aunque le parezca contradictorio un berrinche en niños de 1 a 3 años es completamente normal siempre y cuando se midan los limites.

Si su hijo de 1 a 3 años no llora por algo que desea, no dice nada cuando le quitan su juguete favorito, es un niño extremadamente obediente y no da señales de oposición a nada; es señal que debe preocuparse ya que el niño esta mostrando síntomas de temor a exponerse, prefiere mantener en secreto sus deseos o en el peor de los casos no sabe que es lo que quiere.

El berrinche en niños con el rango de edad antes mencionado es muestra de signos positivos de una personalidad en desarrollo, vale la pena aclarar que es importante que como padres se establezcan los límites necesarios.

¿Cuando un niño esta teniendo un berrinche?

- El niño quiere algo a costas de lo que sea.
- No reconoce el NO por respuesta.
- Se enoja.
- No acepta límites.
- Y todo esto acompañado de un llanto que se prolonga por largo tiempo.

¿Como establecer limites?

Aunque sean demasiado pequeños los niños pueden adquirir la capacidad de razonar cuando

algo se les puede dar o cuando uno de sus caprichos no será consentido, simplemente debemos tener claro que los adultos somos nosotros y ellos los niños; hable en vos baja cuando el llanto persiste el niño al tratar de escuchar lo que esta diciendo se calmara y le dará la oportunidad de explicarle porque esta vez no tendrá lo que quiere.

Recuerde un niño que se siente respetado, respeta, un niño que se siente engañado miente, un niño que se siente escuchado escucha.